Subje/Civitas

Estudios Interdisciplinarios
sobre Análisis Socio-Literario,
Subjetividad, Civilidad y Cultura

NO. 15
2018
ISSN 1870 6932

www.subjecivitas.com.mx

Yuri Lotman: Precursor de la Semiótica Cultural.

Roberto Cruz Aguilar

domenecci_wurtz18@hotmail.com

Resumen

Yuri Lotman puede ser considerado como el padre de los estudios culturales modernos. Nacido en la Unión Soviética estalinista, parte hacia Estonia, donde halla su nicho en la Universidad de Tartu. Es ahí donde empieza a estudiar dominios culturales tan disimiles entre sí, como lo son: el cine, las artes plásticas, y la literatura, en algunos de los diferentes géneros de tales dominioa. Ya habiéndose consolidado, por derecho propio, como un referente en la culturología, Lotman funda el Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Semiótica, en la Universidad de Tartu, y comienza su época más prolífica con relación a la investigación cultural, en esta época empieza a armar lo que sería uno de los más grandes compendios sobre estudios de dicha disciplina y que sería publicado poco antes de su muerte *Universe of the Mind, a Semiotic Theory.* En dicho estudio Lotman aborda dos aspectos conocidos, pero poco estudiados: la naturaleza del texto y la semiósfera. Lotman devela la relación espacio-tiempo representada en los textos, los tipos de representaciones espaciales en la literatura y su relación con el espacio real, los dilemas transculturales en la traducción, el texto como generador de la conciencia, entre otros aspectos.

Palabras Clave: semiótica, semiósfera, texto, cultura, espacio, lenguajes, Lotman, literatura.

Sugerencia para citar este artículo:

Cruz, R. (2018). Yuri Lotman: Precursor de la Semiótica Cultural. *Subje/Civitas*, 15. Consultado el [fecha] en http://www.subjecivitas.com.mx/num15/Cruz-Yuri-Lotman.pdf

Abstract

Yuri Lotman can be considered as the forefather of modern cultural studies, born in the Stalinist Soviet Union, he left for Estonia, where he found his place in the University of Tartu, it is there where he begins to study cultural phenomena so dissimilar to each other, such as They are: cinema, plastic arts, literature and their different genres. Having already established himself in his own right as a reference in culturology, Lotman founded the center for interdisciplinary studies on semiotics at the University of Tartu and began his most prolific time in relation to cultural research, at this time he began to construct what would be one of the largest compendia on studies of this discipline and that would be published shortly before his death *Universe of the mind, a semiotic theory*. In this study, Lotman addresses two known but little studied aspects: the nature of the text and the semiosphere. Lotman reveals the space-time relationship represented in texts, the types of spatial representations in literature and their relationship with real space, cross-cultural dilemmas in translation, the text as a generator of consciousness, among other aspects.

Key Words: Semiosphere, culture, plot, space, Lotman, litterature

Objetivo:

El objetivo de este artículo es poner en relieve, en primer lugar, los estudios semióticos y, en segundo lugar, la contribución de Yuri Lotman en ese dominio, su trayecto a través de diversas diciplinas y su impacto en los estudios de culturología. Dentro del mismo artículo se analizan algunos extractos relevantes de su obra *Universe of the mind, a Semiotic Theory*, publicado y traducido al inglés por la universidad de Indiana publicado en 1990, obra que recapitula y desarrolla su propuesta de la semiósfera, núcleo de la cultura.

Yuri Lotman: El Mundo a través de su Visión.

Si alguien ha desarrollado y transformado la semiótica es Yuri Lotman —Yuri Mijáilovich Lotman—, quien incluso franqueó los limites puramente académicos para dirigirse hacia los límites de las representaciones de la cultura moderna. Es él quien ha llevado el estudio del significado y de la interpretación más allá de la literatura y de sus figuras —punto de inflexión en el paralelismo con los formalistas rusos—, yendo hacia campos tan diversos como el cine, los cuentos, las fábulas e incluso las caricaturas; sometiéndolos

a análisis profundos de interpretación y significación, que han permitido admirarlos desde un ángulo desconocido.

Entre los trabajos de mayor importancia se pueden citar *Estética y Semiótica del Cine* (Lotman, 1979); *Estructura del Texto Artístico* (Lotman, 1988); *Acerca de la Semiósfera* (Lotman, 1996); *Cultura y Explosión: Lo Previsible y lo Imprevisible en los Procesos de Cambio Social* (Lotman, 2013).

A pesar de los esfuerzos realizados para recuperar gran parte de sus obras y ponerlas al alcance de los lectores ibéricos y latinoamericanos, numerosos escritos y publicaciones ha permanecido fuera de ese alcance debido a la falta de traducciones del ruso al español y a otras lenguas, y también debido a las limitaciones que pesaron sobre Lotman gran parte de su vida, mayormente a causa de las políticas antisemitas imperantes en la Unión Soviética de aquella época. Es hasta relativamente poco —principios de los ochentas— y casi al final de su última etapa, que el interés por los estudios culturales cobra auge y que tal interés le hace justicia a sus aportaciones en los diferentes campos y a su trayectoria como lingüista, semiólogo y figura central dentro de la culturología.

Yuri Lotman.

Yuri Lotman, de origen judío, nació el 28 de febrero de 1922, en San Petersburgo —antiguamente Petrogrado, también conocida como la "Venecia del norte"— donde pasaría la mayor parte de su edad temprana. Posteriormente, en 1939, se matricula en la Facultad de Filología de la Universidad Estatal de San Petersburgo, estudiando lengua y literatura rusa. Es en este período que Lotman tiene el primer acercamiento al formalismo ruso, en estado puro, de la mano de profesores prominentes de la talla de Vladimir Propp, Grigory Alexandrovich Gukovsky y Boris Tomashevsky —las mentes más brillantes en el campo de la Filología y del Formalismo Ruso de la época, *a posteriori,* todos ellos, piezas clave en la formación de Lotman—. En 1940 se ve obligado a abandonar momentáneamente sus estudios a causa de la Segunda Guerra Mundial, período en el que se enlistó en el ejercito trabajando como operador de señales. Finalizada la guerra en 1946, retoma sus estudios universitarios y da inicio a su prolífica carrera en la investigación. Ya terminados sus estudios, en 1950, decide partir rumbo a Estonia, tratando de 'rodear' las políticas antisemitas del período estalinista, que le impedían acceder a estudios doctorales. Una vez establecido en la ciudad de Tartu, comienza a ejercer como profesor de literatura rusa.

Su trayectoria en la universidad de Tartu, lugar en el que permanecería el resto de su vida, inicia como historiador en cultura y literatura rusa de los siglos XVIII y XIX. Durante este período, Lotman comienza a escribir artículos y monografías sobre el estudio de la estructura en textos poéticos y en prosa, así como la semiótica en textos de la literatura

de siglo XIX. En el año de 1960, Lotman se vuelve director académico del departamento de literatura rusa de la universidad de Tartu. Es en esta época que concibe algunos de sus trabajos más importantes y conocidos: *Estudios sobre los Sistemas de Signos*, *Estudios de Filología Rusa y Eslava*, ambos publicados por la editorial de la universidad.

Habiendo llevado a ubicar a la Universidad de Tartu como un importante punto de referencia en estudios de semiótica, funda junto con Vladimir Toporov, Alexander Piatigorsky y Boris Ouspenski, un círculo de estudios interdisciplinarios.

Últimos años e impacto en la Cultura Contemporánea

Es a finales de los años ochenta y comienzo de los noventa que Lotman dedica su tiempo a los estudios sobre la teoría de la semiótica cultural, y es en esta última etapa que se conciben las publicaciones, por un lado, de *Universo de la Mente* y *Cultura* y, por otro lado, *Cultura y Explosión,* originalmente escritos en ruso y traducidos más tarde al inglés bajo los títulos *Universe of the Mind: A Semiotic Theory of Culture* y *Culture and Explosion.* Finalmente, la tarde del 28 de octubre de 1993, Yuri Lotman fallece a consecuencia de una enfermedad crónica, siendo sepultado en la ciudad de Tartu, la misma que lo cobijaría en sus inicios y que vería nacer su prolífera carrera.

Yuri Lotman dejó un gran legado, pues, a diferencia de sus antecesores, supo conducir su carrera académica a campos inexplorados y alejados del rígido estructuralismo ruso de esa época. El rango que abarcaron las propuestas de Lotman ha ido desde los estudios netamente académicos sobre literatura y poesía, hasta expresiones culturales y artísticas, poniendo énfasis en campos tales como el cine, la televisión, el teatro, la pintura, los textos artísticos y su composición, entre otros. Sus estudios forman un compendio que abarca cerca de 600 publicaciones y 20 libros, en su mayoría escritos en ruso y que son conservados por la Universidad de Tartu, recinto de Lotman. Sólo una pequeña parte de todo este material de estudio ha sido traducido al italiano, francés, al inglés y al español.

El Texto y su Concepción en Lotman.

Lotman va a defender la idea de que el texto es la totalidad de una obra escrita, y que no se queda en una representación gramatical sobre lo que el autor dice y lo que el lector percibe. El texto no es una copia fija de la realidad en términos de concepciones e ideas por lo que no se somete a interpretaciones fijas. Para comprender la naturaleza del texto es necesario someterlo a esquemas extratextuales. Se puede tomar un texto cualquiera y

analizarlo de varias maneras, las cuales alterarían la percepción y la interpretación pero que no cambiarían en absoluto la idea que es un mismo texto, por ejemplo:

> —El demonio ha entrado en nuestra casa.
>
> Siguió hablando durante unos minutos de las víboras y sus características, según su entender. La tentación, el egoísmo, la maldad… Todo eso era mi padre, según ella. Todo eso llevaba dentro desde que volvió de China (Nettel, 2013, p. 137; 2016, p. 59).

Así, respecto de anterior fragmento de texto podemos preguntarnos si el padre es realmente un demonio, o si él es una figura. ¿Es el padre la representación encarnada de la tentación, del egoísmo, de la maldad? ¿La víbora y el padre son la misma entidad? Este texto puede tener diferentes significados según la perspectiva interpretativa desde la cual se le aborde, sobre todo si asumimos que tales perspectivas interpretativas no podrían ser ajenas a factores extratextuales y culturales implicados, todo, en un lector que no puede ser tomado como un sujeto pasivo, independientemente de la concepción original sostenida por el escritor respecto del texto.

El texto, como concepto, se rige por la expresión y por la delimitación, la cual puede tener un modelo propio que, a su vez, la hace susceptible de ser subdividida. Así, el texto es regido por una delimitación en tiempo, delimitación que es marcada claramente por un principio y un fin, el texto también es regido por su 'soporte' físico, es decir, el papel u objeto sobre el cual el texto ha sido escrito o impreso. Así, mientras que en este segundo caso, el texto va a tener un marco delimitado, en el primer caso el texto va a ser regido por una delimitación, la cual va a reposar en subsistemas ligados a la estructura interna del texto, es decir: estrofas, versos, frases, y, en términos generales, aquello que nos indica o que nos significa el inicio y la conclusión de un texto, de un escrito, de un libro, y también aquello que nos indica y/o nos significa sus partes componentes, sus capítulos, por ejemplo:

> … la vida inició un camino progresivo sin poder detenerse en su sendero, tal como la primavera acepta su tránsito hacia el otoño, la primavera ve caer una a una sus hojas y la vida desvanecer una a una sus esperanzas.

La simple frase nos indica el final de un capítulo o del mismo texto entero.

Las Funciones del Texto.

A diferencia de Saussure, que da prioridad al estudio del lenguaje en lugar del discurso, y al código en lugar del texto, lo que implica una visión netamente científica que confina

al texto a lo que está escrito: 'lo que está escrito, es lo que significa el texto' —un punto de vista que se opondría a la idea de que el significado sería independiente de la estructura lingüística—, Lotman profundiza en el texto otorgándole tres funciones principales. Ahora bien, antes de conocer las funciones del texto es necesario entender que aún cuando el texto presente una naturaleza independiente respecto del código, el texto se sirve de él para poder transitar de significante a significado. El código o lenguaje sirve de vehículo entre un emisor y un receptor. El código o lenguaje puede dividirse en lenguaje artificial (desprovisto de carga cultural, de memoria limitada y sin un rastro del acervo cultural), y en lenguaje natural o poético, aquí llamado *Sistema Semiótico* (provisto de una carga cultural, de una memoria amplia y de un extenso acervo cultural entre el receptor y el emisor). Cuando el mensaje transita en un sistema semiótico, adquiere las funciones de creatividad, contextualización y memoria.

La Función Creativa.

Dentro de esta función el sistema semiótico no sólo se limita a generar mensajes hechos, sino a convertirse en un generador de nuevos mensajes; es decir, cuando un mensaje pasa de una lengua a otra, no puede llevar la misma carga semiótica al ser traducido, pero el traductor puede buscar una representación que tenga una carga semiótica similar en la otra lengua. Otro ejemplo podría ser hallado en las adaptaciones de textos a producciones cinematográficas, donde el texto puede reinterpretarse o adecuarse a un tipo de expresión diferente, este proceso es una actividad creativa.

La Función del Contexto Cultural.

Esta función permite interpretar el mensaje que recibe el receptor del emisor. Se centra en representaciones artísticas, en otras palabras, cuando el texto pasa de un lenguaje natural L1, a otro lenguaje natural L2, tiene un proceso de contextualización. En este proceso adquiere un lenguaje restructurado, con cargas semióticas diferentes, acorde a la persona que reciba el código.

La función de memoria.

Esta función es la que permite al texto no sólo generar nuevos significados, sino también conservar los mensajes previos. Sin esta capacidad, el estudio de la historia sería imposible y la memoria (cultura, costumbres, tradiciones) se fragmentaría y llegaría en pedazos. Si un texto se mantiene en la conciencia de un perceptor para sí mismo, la información del pasado aparecería como un crisol de hechos desconectados. Esta función crea vínculos entre la audiencia y el texto, es decir un mensaje cargado de contextos.

Texto Literario

Lotman concibe al texto literario como un universo de trabajo semiótico, una modelización del mundo real, en el que, si bien se efectúa una función lingüística, el texto adquiere un valor independiente del contenido escrito. Esto significa que el texto adquiere, en el mundo real, funciones expresivas e interpretativas. Entre estas funciones se encuentran las de la memoria colectiva-individual, la de la asignación de valores estéticos, la de desempeñar funciones creadoras, etc., por nombrar tan sólo algunas. Lotman une el texto a la cultura y lo concibe como una puesta en escena de la cultura misma, ya que la cultura es un sistema semiótico complejo compuesto de vinculación y heterogeneidad; el texto literario lo es también. El texto es un sistema compuesto por diversos códigos (lenguajes), cánones lingüísticos intraducibles, memoria colectiva y una red de interrelaciones (espacio, tiempo, culturas, subculturas), también hace énfasis en tres características siempre presentes en el texto literario: espacio, tiempo y linealidad.

Espacio Artístico y Espacio Literario: Una Nueva Visión a través de la Semiótica.

El 'mundo real' que lentamente emergió a todo lo largo del XX, como una 'aportación' del avance de la ciencia, fue considerado como una base fiel para modelizar al 'mundo real' que formaría parte de la estructura de la novela, siendo, así, la única función del 'mundo real', la de ornamentar, de una forma descriptiva, las escenografías narradas dentro de las las obras literarias. Esta forma de confinar el espacio a un escenario sustentado en la descripción de formas y estructuras físicas pertenecientes al 'mundo real', cambiaría a

finales de ese mismo siglo. Lotman propone la división del espacio en dos vertientes independientes pero que se complementan, el espacio artístico y el espacio literario, incluso agrega un tercer elemento, las convenciones y estereotipos culturales, los cuales gobiernan la organización, en el espacio, del texto y del espacio real (Lotman, 1992). Dentro de esa perspectiva tendrñíamos, por un lado, el espacio artístico, constituido más en una modelización del espacio real, que en una copia de este último, ya que el espacio artístico presenta sus propias limitaciones y particularidades. Lo que el autor escribe es lo que existe en el dominio del texto, y, así, la información que es omitida respecto del espacio hace que este útimo, en el texto, sea incompleto. Así, al lector no le es dado construir, de manera completa, ese espacio que es significado en un texto. El espacio literario —diferenciado del espacio artístico—, apoyado en elementos extratextuales, ofrece al lector un conocimiento general, aunque parcial, de la realidad empírica que él enfrenta, lo que le permite establecer una relación entre el mundo de ficción —el mundo concebido en el texto—, y el mundo real construido por el lector sobre la bases de sus vivencias.

La Semiósfera, el Espacio Semiótico:

La Cuna del Significado.

En su trabajo Lotman define la semiósfera, como el lugar esencial para la existencia del lenguaje, por lo tanto, todo entorno externo es estéril para el lenguaje y la comunicación. Al interior de la semiesfera los sistemas (lenguajes) entran en convergencia lo que genera una interacción que permite el nacimiento de nuevos signos y significados, y estos a su vez, pueden volverse significantes y generar nuevos significados a los ya establecidos. También remarca a la semiósfera no como la suma total de diferentes lenguajes sino como un punto de constante interacción entre lenguajes. Autores como Vernadsky concuerdan con que "cada grupo viviente está íntimamente ligado uno al otro, esta conexión entre diferentes capas vivientes y grupos y sus variaciones, es un rasgo milenario del mecanismo de la corteza de la tierra, que ha existido a través de toda la era geológica. (Lotman, 1992, pp.125).

Binarismo: Las Múltiples Caras de la Semiótica.

El binarismo es comprendido como un principio de pluralidad en el cual, cada lenguaje es concebido de manera binaria, es decir, cada cultura tiene un mecanismo integrado que le permite reconstituir y multiplicar sus lenguajes, un ejemplo podría ser el incre-

mento de lenguajes del arte. En ciertas etapas de la historia de cada cultura, hay un periodo creativo, donde proliferan las manifestaciones artísticas, esto va de acuerdo con los cambios culturales de dicha época. Si bien en sus inicios el cine fue tomado como como una expresión superflua de entretenimiento, en el siglo XX comienza a tener una mayor relevancia, adquiriendo nuevos matices, llegando incluso a tener diferentes categorías (principio de pluralidad), cine de entretenimiento, documental, drama… cada uno con un particular sentido poético. El concepto del arte o del lenguaje artístico, se mantiene en constante cambio, lo que en su época eran meras representaciones liricas con pequeños ensambles musicales, evolucionó a lo que hoy es la ópera, pero ¿Por qué ciertas expresiones son consideradas artísticas y otras no? Bueno, si se parte del principio de la pluralidad, en el interior de cada cultura, se modelan significados arbitrarios, o sea, en el lenguaje, el arte tiene tendencia a volverse una expresión estrecha y en constante movimiento, contrastando y jerarquizando unos con otros. Además, lo que en cierto periodo fue considerado una expresión artística, en otro puede no serlo más. Según los nuevos cánones de lo que el lenguaje considera artístico, algunos códigos desaparecen mientras otros nuevos son generados. Ahora bien, el espacio semiótico se caracteriza por su heterogeneidad, en él se pueden hallar diferentes conjuntos de sistemas (artificiales o naturales). Tal heterogeneidad es representada por la diversidad de elementos y sus diferentes funciones. Puede que haya una falta de estructura en el código de sistemas disimiles que cohabitan en cierto espacio y tiempo, pero en su lugar hay un dispositivo conectado a diferentes sistemas. Se puede tomar, por ejemplo, el romanticismo que valoraba y enaltecía la poesía, lo sublime y lo artístico en contraposición a lo mental, racional y verista, ambos elementos; si bien son diferentes pueden coexistir en determinado espacio. Algo más moderno podría ser la literatura *Landscape,* que prioriza la descripción elaborada del lugar donde se narra una historia a un nivel tan detallado que podría compararse con un libro de geografía. Sin embargo, un libro de geografía no puede compararse con un libro sobre narrativa que prepondera la descripción espacial, el valor de su estructura es diferente, los códigos son disímiles entre ambos lenguajes, pero cohabitan dentro de un sistema.

Asimetría.

La asimetría se halla en la semiósfera de manera presente en las diferentes traducciones e interpretaciones esto debido al principio de conciencia por el cual expresar algo en diferentes lenguas es una forma de entenderlas. Esto dentro del espacio semiótico, es representado por los lenguajes, partiendo de que son en un principio diferentes entre sí por lo tanto son asimétricos; no tienen una correspondencia semántica compartida, pero

esta heterogeneidad asimétrica provee a la semiósfera, una fuente generadora de información. De igual manera la estructura de la semiósfera puede ser concebida como una esfera formada por un núcleo y una periferia, siendo el núcleo la parte que corresponde a las formaciones más estructuradas y sofisticadas del lenguaje, en primer plano el lenguaje natural, lenguaje de la cultura, mientras que la periferia sería los lenguajes secundarios o que están ligados al núcleo de alguna manera. Esta estructura núcleo-periferia se mantiene en movimiento y transformación constante. Este metalenguaje es la descripción de la cultura como tal, el latín que empieza en el imperio romano, se extiende a través de la edad media y se vuelve epítome de la lengua culta. El arte barroco considerado en su momento como una expresión burda y sobrecargada, se vuelve una expresión artística consumada y adoptada por diferentes artes en otra época; los códigos vestimentarios de la corte francesa, se vuelven la etiqueta de las cortes europeas.

La Noción de Límite: Las Fronteras dentro de la Semiósfera.

El espacio interior de la semiósfera se caracteriza por la desigualdad, la asimetría y la uniformidad, en esta esfera, se pueden hallar diferentes estructuras contrastadas y marcadas por la individualización. En su formación esta incrustado un elemento principal: el pronombre Yo, y en él encontramos el principal elemento de la individualización semántica, el concepto del límite o frontera. La concepción de limite o frontera como mecanismo de la individualización, es representado por lo mío, lo conocido, lo seguro, lo armónico en contraste con lo otro, lo de ellos, lo hostil, lo desconocido. Dicha condición puede representarse de diferentes formas dependiendo de la cultura, van desde límites físicos a limites simbólicos: un puente, una calle, una fortaleza, los limites habitacionales para grupos marginados socialmente.

Un ejemplo del concepto del Yo y el otro es descrito por las civilizaciones antiguas, los griegos solían llamar barbaros a los grupos sociales externos que cohabitaban en su época, los describían como salvajes, tontos, bestiales, con lenguas inentendibles, la termino bárbaro se origina en esta época y es el término utilizado que los griegos designaban a las personas que no hablan "su" lengua y que "cuyo" idioma para ellos sonaba como un balbuceo. Esta realidad de otredad y critica a una cultura exterior está sujeta a la demarcación del espacio y tiempo real.

El espacio real está formado por lo que la conciencia del humano percibe la constitución de la tierra, los puntos cardinales, el movimiento de los astros, esto es lo que concibe como el espacio real, mientras que lo externo, el espacio cósmico es meramente una idea. En esta representación espacial demarcada por una frontera, se haya la noción consciente de derecha, izquierda, arriba y abajo, las dos primeras ligadas al tiempo, y las dos últimas

al espacio. Ahora bien, en el contraste espacial de arriba y abajo, se encuentra muchas formas de interpretación según la cultura la época, abarcando desde el índole social, religioso, moral, entre otros. Ahí se pueden hallar expresiones como "ha llegado a la cima", "se encuentra en lo alto", "caer en lo más bajo" que portan una la connotación positiva o negativa de ambos conceptos, no por alguna razón el paraíso, premio de las buenas acciones, se considera en ciertas religiones como un lugar situado por encima, en el cielo, mientras que el infierno, castigo de las malas obras realizadas, se encuentra en las profundidades de la tierra. Esta representación espacial y significadora parte del hecho de que la mente codifica sus percepciones en vertientes paralelas, es decir lineales y bifúrcales como lo son el tiempo (futuro, presente, pasado) y el espacio(interior/externo) creando entre estas vertientes, fronteras.

Semiósfera del Texto y el Problema de la Trama/Argumento.

Al interior de la semiósfera, se pueden encontrar varios tipos de subestructuras del texto: las fijas, aquellas que se rigen por valores culturales establecidos (morales, sociales, religiosos) y estructuras más independientes, las cuales pueden franquear dichos valores establecidos y tener una mayor autonomía, si se lleva a la trama, habrá personajes que franqueen estos límites y otros que no. Por ejemplo, en la obra de Tolstoi *Anna Karenina*, la protagonista no sigue la estructura de una heroína, por momentos ella actúa de manera que va contra los estereotipos del héroe protagonista, volviendo de una mujer casada, respetada, miembro de la aristocracia rusa a una adultera que vive en concubinato con su amante, en total ostracismo. *Fausto* de Goethe es un ejemplo de cómo un personaje puede romper los límites establecidos del espacio cultural, descrito como antihéroe, mata, roba, ama, odia, hace lo que otros no pueden, cada acción realizada por él estructura lo que forma la trama del texto. Como concepto, el espacio está ligado al tiempo, a saber, dentro de la estructura espacial ocurren eventos temporales, estas estructuras se dividen en cíclicas o lineales; el cíclico generalmente aparece en textos o narraciones antiguas. Dentro de esta temporalidad no hay una clara precisión del inicio ni del fin, simplemente empieza a girar desde un punto, no toma en cuenta el sentido general del texto, también se guía por los cambios físicos como el punto de partida, es decir, el día, la noche, las estaciones, los movimientos de los astros, etc., todo esto es algo que comparten la mayoría de cosmovisiones, epopeyas, odas, textos antiguos en los que el tiempo era un constante retorno; en la mitología nórdica, el Ragnarök es indicado como el fatídico destino de los dioses, y aun así también marca un nuevo inicio para ellos, en la mitología Egipcia el dios Ra tiene una batalla constante con la serpiente Apofis, que es representada por el transcurso del sol en la tierra. Cada día la serpiente

es destruida por el dios en un ciclo eterno. Otro caso es en las religiones cristianas Dios abre los ojos y hace una obra creadora de la nada, haciendo el universo, o sea, el tiempo comienza a girar desde que abre los ojos (punto del comienzo) sin dar mayor relevancia a lo que representa el espacio.

Dentro del texto, la trama que no tiene linealidad, puede comenzar desde cualquier punto, sin tener como meta medir cronológicamente el texto desde un inicio a un final, sino mas bien, dar un flujo de continuidad. Dicha continuidad se puede ver representada por los cambios del tiempo, el invierno que da paso a la primavera, los nacimientos y las muertes, el transcurso de día a noche.

Cultura, memoria, historia y semiótica.

Si la estructura espacial es un modelo del espacio real ¿Se podría considerar una herramienta para el estudio científico? Esta es una de las preguntas que más han generado conflictos en los estudios sobre culturología, sobre todo cuando los vestigios que dicha ciencia estudia han desaparecidos o la información referencial solamente ha quedado plasmada dentro de los textos de dicha época. Dentro de este caso particular se colocan los estudios históricos. La historia siempre ha estado en una encrucijada debido a sus detractores que alegan la falta de rigidez científica en su metodología de campo cuando está orientada al estudio e interpretación de textos (aun cuando puedan ser clasificados como históricos). Es en esta situación que el historiador debe hacer una labor interpretativa e intuitiva valiéndose del material histórico estableciendo vínculos entre ellos para reinterpretarlos y dar una significación del pasado. El hecho de contrastar documentos históricos entre si da paso a una opinión crítica que, sin embargo, muchas veces puede ser considerada como tendenciosa y subjetiva al historiador que interpreta y da significado al pasado, en consecuente el historiador está ligado perpetuamente al estudio, traducción, interpretación y decodificación de textos.

Como código, el texto contiene una memoria, es decir un fragmento temporal que fue creado por alguien, con un propósito conferido y codificado, por lo tanto, la verdadera faena del historiador es la de decodificar y asilar un hecho que no funcionará como punto de partida sino como el resultado. Todo esto a través de la extracción de la realidad extratextual del texto mismo; este método de extracción y decodificación textual ha sido utilizado en la reinterpretación de textos antiguos a un lenguaje actual, por ejemplo, las figuras mitológicas, textos religiosos al psicoanálisis.

Conclusiones.

El estudio de la semiósfera brinda una gran herramienta que puede dar soporte y mayor entendimiento a todo tipo de ciencias y disciplinas, pero sobre todo que permite reconocer la evolución del pensamiento, su capacidad creativa y normativa del exterior, Lotman no solo puso luz sobre un dominio, el cual era desvalorado y muy poco explorado como lo es la capacidad creadora del pensamiento; Lotman no solo cambio la visión de la cultura, sino la reinterpretación de su concepción. El impacto de sus estudios ha marcado una época cuya transcendencia continua hasta estos días.

Bibliografía

Lotman, Y. (1979). *Estética y Semiótica del Cine.* Barcelona: Gustavo Gili.

Lotman, Y. M. (1978). *Estructura del Texto Artístico.* Madrid: Ediciones Itsmo.

Lotman, Y. (1988). *Estructura del Texto Artístico.* Madrid: Itsmo.

Lotman, Y. (1992). *Universe of the Mind: A Semiotic Theory of Culture*. Blooming and Indianapolis, IN: Indiana University Press.

Lotman, Y. (1996). *Acerca de la Semiosfera.* Valencia: Episteme.

Lotman, Y. (2013). *Cultura y Explosión: Lo Previsible y lo Imprevisible en los Procesos de Cambio Social*. Barcelona: Gedisa.

Nettel, Guadalupe (2013). *El Matrimonio de los Peces Rojos*. Madrid: Editorial Páginas de Espuma.

Nettel, Guadalupe (2016). La Serpiente de Beijín. En: Guadalupe Nettel *El Matrimonio de los Peces Rojos*. Edición Digital de: Lecturlandia – Titivillus 07.11.16 ePub r1.0 https://prepa.unimatehuala.edu.mx